FLAMENCO

Cepero

VIII Festival Flamenco de la Jábiga

Cante: Pachequito, Rubichi, Perro de Paterna, Tina Pavón, Pele, Compare, Manoli de Gertrudis, Salvador Periáñez, Luis de Córdoba, J. Villar, Cabrero. Toque: Parra, R. Romero, J. L. Postigo, Cepero. Baile: Ana Parrilla. Conil de la Frontera, 25 de julio

Á. ÁLVAREZ CABALLERO Conil de la Frontera

Paco Cepero es el único guitarrista flamenco capaz de convertirse en estrella de un festival por sí mismo. Este de la Jábiga fue en su homenaje, y tanto en solitario como en las dos ocasiones que acompañó al cante estuvo sencillamente prodigioso. Es un virtuoso, desde luego, pero trasciende el puro juego del virtuosismo para calar en lo jondo.

Por lo demás, asistimos a un excelente festival. El cante, salvando los desafueros habituales del Perro de Paterna, tuvo un nivel muy alto. A destacar un Pele extraordinario, lleno de ductilidad y personalidad aun teniendo en cuenta su clara devoción caracolera. Luis de Córdoba y Tina Pavón merecieron con toda legitimidad el entusiasmo con el que el auditorio se les rindió. Formidable Villar, que en los cantes a compás y con el toque de Cepero fue una pura fiesta. Y el Cabrero, que inevitablemente tiene que extenderse en ese palo del fandango agresivo y peleador, viene demostrando también una sana preocupación por hacer cantes de mayor ambición.

El baile estuvo en buenos pies y espléndidas manos. Ana Parrilla es bailaora de las antiguas, con estampa y saber. Su baile por soleá no fue memorable, pero tuvo empaque y donosura, con el cante de Mateo Soleá y Malena y el toque de su hermano Manuel. Una gran noche flamenca.